

LA IMPRENTA.

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y DECRETOS.

EDICION DE LA TARDE.

PARDESSUS, SOBRETODOS de entretiempto.—Levitas cruzadas y trajes negros.
Bazar AL LEON ESPAÑOL, Rambla de Santa Mónica, 8.

CRONICA LOCAL.

Híblase de que en breve se pondrá en escena en el Liceo «La Mutta di Po t de Auber, y la «Norma», de Bellini. Nos alegraríamos de que fuera así.

—El Ayuntamiento de Gracia con motivo de la terminacion de la guerra se reunió uno de estos dias en la fonda que el señor Estevet tiene en Pedralbes, y en ella le fué servido un epíparo banquete.

—Los vecinos de Roda, poblacion liberal por excelencia, celebraron la paz simulando por medio de una procesion civica el entierro del Pretendiente con un cortejo fúnebre, en parodia, verdaderamente notable. En Alcalá, poblacion no muy apartada de Vinaroz, se hizo una cosa parecida.

—Parece que el Taller Embut está disponiendo una funcion para el día 19 del actual.

—Ha sido detenido la noche pasada un sugeto que andaba por las calles llevando á cuestas una buena cantidad de indiana, de cuya procedencia no supo dar razon. En su poder se han hallado además unas tijeras de escamondar, dos cuchillos y alguna otra cosa. Dicho sugeto ha manifestado ser zaragozano.

—Mañana sábado, en la iglesia de Sta. Ana, se celebrarán solemnes funerales, cantándose á grande orquesta por la capilla de música de Sta. Maria del Mar, una gran misa de requiem que posee dicha capilla.

—En los dias 11, 12 y 13 la ciudad de Manresa celebrará festejos por el restablecimiento de la paz. El programa que tenemos á la vista es por demás variado. El primero de los referidos dias recorrerán las calles los gigantes, la banda de música del regimiento infanteria de Bailén y una oopla Ampurdanesa, se disparará una tronada, habrá repiques de campanas, juegos de cucaña, fuegos artificiales y, por la noche, baile en un entoldado. Los mismos ó parecidos festejos habrá el segundo día, y por la mañana del tercero se celebrarán solemnes exequias por el eterno descanso de los que murieron en defensa de la libertad.

Durante los referidos dias habrá colgaduras y grandes iluminaciones por la noche se distribuirá entre las fuerzas de la guarnicion, los establecimientos de Beneficencia, presos, y demás desvalidos algunas cantidades con el objeto de que todos puedan celebrar tan fausto acontecimiento.

El pueblo de San Celoni, uno de los que mas han sufrido durante la guerra, celebrará los dias 11 y 12 la terminacion de la misma con varios festejos. El primero de dichos dias, por la mañana se harán salvas con los cañones que guarda la poblacion desde que se habia fortificado de nuevo. Se cantará un Te-Deum solemne en la iglesia parroquial. La música hará la psacalle; se iluminarán las fachadas de las casas particulares, así como la del Ayuntamiento, iglesia, etc. etc., se disparará un cañal de fuegos artificiales, habrá juegos de cucaña, y en la plaza se ha levantado un entoldado en donde habrá baile por la tarde y por la noche en los dos dias con una reputada orquesta que se ha contratado. El domingo habrá un oficio de difuntos para los que han sido victimas del hierro carlista.

—A propósito del suelto que insertamos en uno de nuestros anteriores números, se

han acercado á nuestra redacción algunos de los señores aludidos, dándonos cuenta de un hecho que no queremos calificar por no hacerlo de una manera dura, y preferimos someterlo íntegro al juicio de nuestros lectores; hecho que, á no mediar honradas intenciones por parte de los agraviados, hubiera podido tener consecuencias mas graves de las que generalmente acarrea un acto imprudente.

Es el caso que, como saben nuestros lectores, los alumnos, practicantes y clínicos del Hospital de Santa Cruz colgaron y adornaron los balcones de sus respectivos cuartos, sin inconveniente alguno por parte de la Administración y con visible agrado de los distinguidos médicos del mismo. Llegada la noche, los señores clínicos completaron con la iluminación correspondiente aquella muestra de entusiasmo, después de lo cual salieron, dejando confiadamente abierta la ventana de par en par. Mas no «contaron con la huésped», es decir, con el reverendo don Jaime Gordi, á quien sin duda disgustarían las «luces»; pues incontinenti procedió, secundado por un par de sus dependientes, al «escalamiento» de dicho cuarto para apagar aquella tan modesta como patriótica iluminación.

Ahora bien, preguntan los aludidos: ¿por qué anomalía el señor Prier prohíbe estas iluminaciones cuando tan profusas fueron las que tuvieron lugar cuando la proclamación de la infalibilidad del Papa? ¿Por qué razón no intentó oponerse á que durante el día estuvieran dichos balcones colgados y adornados, é impidió, por la noche, la consiguiente iluminación de un modo tan violento? Y si arrepentido de no haber ahogado en su principio aquella demostración de alegría por la caída del oscurantismo, aunque obrando absurda é ilógicamente quería á toda costa que desapareciese, por qué no obligó á los señores internos recurriendo á sus superiores, á que lo retirasen, ó no elevó la oportuna queja, si para remediar el mal era ya demasiado tarde? ¿Con qué derecho escala una habitación, pone las manos en objetos ajenos pertenecientes á un Cuerpo que solo está subordinado al ministerio de Fomento, al Claustro de Medicina y á los profesores clínicos?

BOLSIN.—El 3 por 100 consolidado interior quedaba á las 10 de la mañana á 17'45 dinero y á 17'47 1/2 papel.

BOLSIN BARCELONES.—Queda á las 11 de la mañana el 3 por 100 consolidado á 17'47 1/2 dinero y á 17'50 papel.

NOTA de los fallecidos desde las 12 del día 9 de marzo hasta las 12 del día 10 del mismo de 1876.

Casados 3.	Viudos »	Solteros 31.	Niños 1.	Abortos »;
Casadas ».	Viudas 3	Solteras 1.	Niñas 2.	
Nacidos.—Varones 17.		Hembras 14		

EL GUARANI,

ÓPERA EN CUATRO ACTOS.

El éxito desgraciado que entre nosotros ha obtenido el spartito del maestro brasileño Carlos Gomez, no nos releva sin embargo de reseñar sus defectos y cualidades, no solo porque bien examinada el «Guarani» es una obra estimable como á inspiración, una obra concienzuda como á trabajo instrumental, una obra de condiciones escénicas y de verdadera escuela, sino tambien por la especial circunstancia de ser nueva. Los que un día y otro clamamos contra el repertorio ordinario por lo gastado, los que á la vez tenemos conocimiento de lo rebajado que está el nivel de las producciones líricas en estos tiempos, andamos mal aconsejados cuando una composición de la índole del «Guarani» la recibimos con desden y menosprecio.

En primer lugar exige que pongamos mayor madurez y detenimiento en nuestros juicios la propia afición que sentimos hácia los espectáculos líricos, y después reclamamos menos precipitación y algun aprecio el distinto fallo de otros públicos y el laudable propósito de la empresa que nos ha dado á conocer una partitura hasta cierto punto acreditada. Decimos esto por los impresionables á quienes ha bastado una primera audición para relegar el «Guarani» al estante de los compositores dichos profundos, de quienes por lo estériles se aparta el público, diciendo que sus obras son tan buenas para los músicos como ingratas á sus oídos. Precisamente la cualidad que mas resplandece en el «Guarani», entre las que pueden aducirse en su abono, es

de ser una obra de inspiraciones francas y espontáneas, de pertenecer sin adulteración ni amaños á una escuela clara y determinada, la italiana, de ostentar unas formas escueltas y comprensibles, las genuinas de la ópera ó sea las de una orquestación mas ó menos pulcra, pero constantemente subordinada al canto, y de estar escrita por fin en estilo moderno, en cuanto sus conceptos pobres ó ricos están tratados con sobriedad, delicada y profusamente armonizados, ofreciéndonos un buen ejemplo de expresión de cabaletas, ritornellos y unísonos.

Sin embargo, gran parte del público la desechó de golpe, colgándole el sambenito de sábia, calificativo desdeñoso tratándose de óperas y que no merece «Guarani», por no en medio de sus modestas cualidades tiene, lo repetimos, la inapreciable de que siendo parto de un compositor novel, siempre propenso á mostrarse inexperto, denota claridad de concepción, ausencia de pedantismo ó lo que es equivalente de exigencia de pensamientos, y conocimiento cabal de lo que ha de ser un trabajo escénico en que anden combinados los efectos lírico-dramáticos.

Empero, ateniéndonos ya al mérito absoluto de «Guarani», hemos de confesar, que el indiferentismo del público hacia dicha ópera, no por ser sumariamente decretado, deja de ser menos fundado, y mal que le pese á alguno de los ardientes apóstatas que aun le prometen dias de gloria, «Guarani» podrá llegar un dia, merced á su ejecución, á ser tenida en buena estima, nunca á ser encomiada ni preconizada grande obra como ellos sueñan.

Digamos de una vez desde un punto de vista general cuanto acerca de ella pensamos. «Guarani», expurgada de ciertas dilaciones y trivialidades, y transformada—además nos llame profanos—en zarzuela seria, italiana ó española, que eso poco importa, sería calificada en coro, de gran zarzuela, y los mas exclamarían es toda una ópera y hallarían lindísima la jota del segundo acto, y se encandilarían con las ternezas que canta el tenor, y parecería magistral como es en efecto la instrumentación, sin contar con que los finales fueran llamados de hórdago, y todo el tercer acto espléndido.

Tanto es el poder de las apariencias en todo lo humano. Pero hé aquí que sin permitir permiso, «Guarani» ostenta pretensiones de ópera, y aquel mismo público que en las tablas de la zarzuela se las concedería, con razon la oye indiferente, porque en calidad de tal abunda en reminiscencias, contiene conceptos poco leídos, sobranle concertantes truncados y mal sostenidos, hállanse trozos, como el de Maria y la balada, visiblemente mal hilvanados, y defecto de los defectos, carece en absoluto de una ó dos piezas de calibre que irradian luz y presten vida á toda la que se encuentra de pálido y fútil en el resto de la composición.

Con lo expuesto creemos haber señalado los defectos y cualidades mas salientes de «Guarani». Tocante á la crítica minuciosa y de detalles, renunciemos momentáneamente á ella, convencidos de que por ahora á dicho spartito no le cabe esperar mejor suerte. Para el mes próximo se nos promete una interpretación nueva, y entonces será ocasion de examinarle detenidamente segun sea el éxito que obtenga en la nueva apelación.

Nos es imposible con todo prescindir de señalar ya desde hoy algunos trozos que merecen verdaderas bellezas. Tales son el acompañamiento del diálogo coreado con la debuta la ópera, un centenar de compases discretos y galanos que pudiera firmar cualquiera celebridad del siglo, y el duo que termina el acto primero, única pieza que en el estreno causó efecto, porque tras de una inspiración abundante y exenta de reminiscencias, reúne la circunstancia de no ser malogrado como tantas piezas de la ópera por desvíos y recortes de la idea primitiva, falta verdaderamente incomprensible en un autor tan entendido y juicioso como Gomez.

Del segundo acto solo mencionaremos el aire español que sirve de brándis, porque es de tanto adefesio como los extranjeros, incluso Verdi y Marchetti, nos han servido como música española, Gomez es el único que nos la ha presentado genuina. Es notable además en dicho aire el perfecto partido que Gomez ha sacado de la jota y del bolero para describir un momento de orgía. Lo repetimos: puesto en zarzuela (qué felicidad cobraría al punto aquel brándis! Antes de este hay un coro bastante herido que imita el estilo verdiniano de una manera capaz de causar ilusión al mismo espectador en persona.

Entrando á apreciar el tercer acto con detención deberíamos ser mas parcos en elogios que en elogios, puesto que así en conjunto como en detall contiene lo mejor de la obra. Primeramente y no es poco, cuantos cantábiles y efectos instrumentales tienen carácter salvaje ó el que nuestra imaginación toma por tal. En-

cierra asimismo un final, la plegaria de los aimoreos, que á estar mejor trabado y graduado causaría honda sensación en todas partes por lo adecuado original y el timbre misterioso que reviste la idea que le sirve de base; sígnenle en orden de mérito los bailables, género de música para el cual nos parece cuenta con felices disposiciones el autor del «Guarani». Completan los bellos compases de este acto unos pocos que canta el tenor en el duo con Cecilia, que cuadrarían muy bien á una lastimera endecha.

El acto cuarto, mirado en globo, es el mas flojo de todos. Nada verdaderamente notable contiene, como no sea una malaventurada imitación del famoso prelude de la «Africana», tocada al momento de irse á levantar el telon. Se transparenta bastante claro que al llegar á este punto de la obra, Gomez, cuando menos incidentalmente, estaba agotado. Olvidábasenos hablar de la abertura, que es una mera recopilación de los motivos de toda la ópera, lo cual no quita que esté perfectamente compuesta.

En resumen, el maestro Gomez tiene el indisputable mérito de haber escrito una obra nada desagradable, con conciencia y conocimiento de causa, y vertiendo ideas que cada cual tendrá por mas ó menos felices ó flojas, y de no haber rendido culto á ninguna escuela pedante y estéril, dejando para otros la fácil empresa de escribir obras intrincadas, enjutas é incomprensibles, á costa de los tímpanos del prójimo que se paga de reputaciones de camarilla. Para los tiempos de gongorismo musical que presenciamos, hijos de la misma decadencia, no es ese poco criterio.

La ejecución de «Guarani» es acabada por parte del señor Tamagno, quien se conoce posee el papel de Perú como ningún otro. Si en lo sucesivo tenemos que oírlo á otro ténor, poca ó ninguna mejora recibirá por este lado la ejecución actual. El señor Tamagno le ha puesto el sello, y ora con acentos de ternura, ora de braveza imprime á las frases que le caben toda la intensidad y expresión que puede apelearse.

Los demás artistas desempeñan correctamente sus partes, mereciendo la orquesta cada noche que el público la aplauda despues de ejecutar la abertura. Los bailables no han gustado apenas, y el decorado no mucho, hecha excepcion del campamento de los aimoreos, lastimosamente malogrado por un forillo que ni es digno de un teatro de ferias.

PARTE DETALLADO DE LAS OPERACIONES DEL EJERCITO DE LA DERECHA.

Excmo. señor: Despues de mi parte al gobierno fachado en Elizondo en 11 del pasado, he hubi mas novedad que algunos ligeros frotos con las avanzadas carlistas en la parte de Zargamundi, Irurita y Arroyoz, en las cuales estas estaban próximas á las nuestras y nos iban al parecer, bloqueados; aunque no me satisfacía la situación y alguna vez pensé de ellos, me decidí á no intentar nada porque las grandes nevadas y lo difícil de acceso siempre del terreno, me iban á causar grandes bajas sin resolver nada la cuestión. pues el hacer avanzar mis avanzadas no era mas que extenderme por picos que para nada me servían y multiplicar el servicio bastante pesado ya. Como yo no queria emprender movimiento ninguno decisivo sin haber recibido el calzado, pensé restablecer la comunicacion con Pamplona por el puerto de Velate, empleando para ello algunas de las fuerzas que el gobierno habia enviado al general Primo de Rivera; lo que me inclinaba mas á este movimiento era proporcionar a la base de Pamplona por si surgia algun inconveniente de resultados de las reclamaciones de legitimistas franceses que nos cerrara la Aduana de Dancharinas, y porqu esta operacion podia llevar á cabo con la gente que tenia calzado. Consultado al general Primo de Rivera que esto tenia algunos inconvenientes, además la lluvia de aquellos dias en los Pirineos y nieve y los pasos estaban impracticables; esta consideracion y el levantado espíritu del segundo cuerpo, que le permitia avanzar mucho sobre Estella, me decidió á acceder á la propuesta del general Primo de Rivera y que aprovechando éste la oportunidad primera que se le presentase de que Pérula, completamente desorientado, cargase sobre mí ó estuviera en observacion entre los dos, avanzase por la Solana y Villatuerta con precaucion por ser difícil de tomar aquellas posiciones. Mucho contribuyó á adoptar esta reunion el ver que el plan de ejecución del general Primo de Rivera era idéntico al mio. Las fuerzas carlistas que yo me encontraba frente variaban de 12 á 21 batallones. Los adelantos del general Quesada habian llamado tres hacia la parte de Vergara. El 11 salió Pérula hacia Estella con cinco ó seis batallones, 15 sabiendo que estaba para llegar al calzado hice varios movimientos para engañar al enemigo y que creyese que yo marchaba sobre Vera. Cuando tuvieron de ellos conocimiento los carlistas, trataron de volver hacia el Norte y conseguí mi objeto, porque el 17 era el dia que el general Primo habia de emprender su ataque; yo comprendí que aquel era el momento oportuno, pues que las facciones habian de tratar de volver sobre Estella tan sélfamente como nazada. En la noche del 17 recibí el calzado, concluí de evencuar Elizondo de las raciones que tenia y di la órden para que á las tres de la mañana se rompiera el movimiento; aunque el enemigo estaba indeciso porque hacia tres dias habia empezado yo la traslacion de heridos á Urdex, sin embargo, por muy secretas que sean las órdenes de operaciones, cuando se tie

me evacuar una zona y ha habido tantos días de ocupación, estos trascienden, y los carlistas trataron de impedir mi marcha dando un golpe á mi extrema retaguardia. Un batallón napolitano, valido del conocimiento del terreno, se colocó entre el punto avanzado de Arrayoz y la fuerza situada en dicho punto, y á la una y media de la madrugada lo atacó por la espalda con bayonetas; el primer momento fué de sorpresa, hubo alguna dispersión, tuvimos algunos jefes heridos, entre ellos el comandante don M. don Enrique Bello, que iba á comunicar los órdenes de repliegue y que se portó, como siempre, con un valor heroico, dos oficiales y 21 de tropa muertos. Los carlistas fueron rechazados á pesar de su superioridad y de la sorpresa, escapáramos de tal modo, que contra lo que yo esperaba á pesar de haber 3 batallones por aquel lado, mi extrema retaguardia no fué hostilizada en lo mas mínimo; estas fueron las bajas de hospital, porque casi todo el puesto recibió contusiones mas ó menos graves de la lucha cuerpo á cuerpo que hubo en los primeros momentos; el comandante del puesto del regimiento de América, Fernandez, herido de un bayonetazo, ha continuado las operaciones. Como el comportamiento de estas tres compañías fué muy digno y la sorpresa excusable, no he mandado formar sumaria. La noticia que recibí en el momento de romper yo la marcha, fué la de que tres compañías habían sido copadas; dejó á la consideración de V. E. lo que esto me mostraria, pero las órdenes de movimiento estaban dadas en toda la línea; el general Blanco se hallaba á cinco leguas; el brigadier Navascues estaba avisado, yo no debía, por mas que me era sensible por un sentimiento de vanidad, interrumpir una operación de la que esperaba conseguir grandes resultados morales y materiales. Seguí, pues, mi marcha, el general Blanco con la division Negra debia pasar por debajo de Peña-Piata á medio tiro de fusil, yo con la division Gamir por el alto de Argulñanes y Bertiz en direccion á las Palomeras de Echalar; continuaba como otra division ibn por veredas sumamente escabrosas y por alturas de una elevación solamente considerable, pero no habia otro camino; la carretera de Elizondo á Vera es una cañada profunda llena de torcos con el Bidassoa á la izquierda y los puentes de este sortados, multitud de arroyos vienen á parar al rio y hacen los flaqueos imposibles; esta consideración y la mas importante de que reudo por la carretera aunque tomase á Vera no habia comunicacion con Urdax por estar entre estos dos puntos las casi inexpugnables posiciones de las Palomeras y Peña Piata, que me obligaban á retroceder desde Vera á Urdax para cubrir la frontera, me decidí á seguir el camino que dejó indicado por mas que tuviese que ir en una desfilada especial y con el gran inconveniente de llevar mi flaqueo derecho apoyado en la frontera y la mitad del camino todo el ejército por la misma, teniendo que tomar posiciones reputadas por inexpugnables y expuesto á si era fuertemente atacado por mi flanco izquierdo por la posible llegada de Pélula, tener que penetrar algun cuerpo en Francia.

Pero, Excmo. señor, hace tres años y medio que mando los batallones que llevaba, la confianza entre el general y el soldado es reciproca, en circunstancias difíciles me han dado siempre la victoria, la Providencia no me podia faltar, cuando ha tenido una mano protectora á España yo confiaba en que los movimientos combinados aunque á grandes distancias del general Primo y mis, habian de concluir la guerra; me habia propuesto al salir de Pamplona, cerrar la frontera y levantar el sitio de San Sebastian y Hernani habia perdido tiempo en Elizondo, era necesario ganarlo y no habia mas camino que este. El general Moriones no me podia avisar mas que una brigada hacia Enderiza. V. E. avanzaba hacia el Orio y era indispensable que V. E. y yo llegáramos en el mismo dia para que si habia batalla de San Sebastian á las 10, el enemigo se encontrara atacado por todo el ejército; el resultado ha excedido á todas las esperanzas, el general Primo tomó la ciudad Santa de los carlistas. Estella, operación de tanta importancia, llevada á cabo tan admirablemente, que no tengo bastantes elogios para ella; los dias 17, 18 y 19 de febrero han sido dias de gloria para nuestro Rey y general en Jefe. Dejando aparte estas consideraciones entraré en el relato de la accion.

El brigadier Villamil que iba en vanguardia con el regimiento del Principe se encontró al enemigo posesionado de las alturas de Aiton y le mandé se dirigiese por la izquierda á envolver el flanco derecho del enemigo.

El batallón cazadores de Llerena con el coronel Astorga á su cabeza y tres compañías del Principe, atacó de frente; las posiciones eran fuertes, la resistencia del enemigo era tenaz, el combate se prolongaba mas de lo que yo deseaba, sobre todo porque veia que era necesario ayudar al general Blanco, y envié al batallón cazadores de Cataluña con el coronel Fuentes para que tomara la posicion por una cañada central; al toque de ataque, los jefes á la cabeza de sus cuerpos embistieron rudamente la posicion y no se tardó en tomarla mas que el tiempo material de recorrer el espacio que mediaba entre nuestras tropas y el enemigo. En las 10 se retiró á otra posicion distante media hora llamada Borda de Garcinena, y habiendo dado un momento de descanso á la fuerza empleándolo tambien en curar á los heridos y enterrar á los muertos, avanzaron Cataluña y Llerena de frente y por el flanco izquierdo contra la segunda posicion, que fué envuelta por la derecha por el batallón cazadores de Tarifa, mandado por el coronel Ponzoa, y que envió el general Blanco, ya ligado conmigo; Tarifa subió la pendiente sin vacilacion ninguna, despreciando los fuegos de la artilleria enemiga. La resistencia verdadera del enemigo estaba á retaguardia en el alto del Centinela; incesante y último estirio perpendicular á nuestra direccion coronado por trincheras naturales de piedra. Habiéndole examinado de cerca, dispuse que el regimiento del Principe marchara á envolverlo por su flanco izquierdo, que Llerena sostuviera el fuego de frente y que Cataluña lo envolviera por la derecha; dejaba á retaguardia escalonados al regimiento de América y los batallones de Cuba y Manila para proteger nuestro flanco izquierdo y retaguardia, porque ya la duracion del combate me hacia temer pudieran llegar á él las fuerzas que

había en Velate y las que mandaba Pérula que, según confidencias, eran esperadas. Esta posición á medio tiro de cañon de Peña Plata era de suma importancia para los carlistas.

El ejército no podía pasar sino por la profunda cañada que hay entre las dos, y además esta vía tácticamente á Peña Plata; intenté varios esfuerzos para tomarla, el Príncipe no podía continuar su movimiento envolvente porque era cogido de revés, Cataluña había sido rechazado dos veces y subía la tercera; envié orden al teniente coronel Gasco, autorizándole á suspender el ataque si las bajas eran de mucha consideración, y el soldado que no había almorzado ni comido estaba fatigado, pero este bizarro jefe al ser rechazado la tercera vez mandó desplegar la bandera y recibió mi orden cuando inició el ataque cuarto, que auxiliado por los fuegos de Tarifa, Llerena y artillería, fué coronado de un feliz éxito, y las montañas que estaban tocando paso ataque rompieron con la marcha Real; ya no había dificultades, en aquel momento oscurecía y se oía fuego bastante intenso por la derecha donde estaba el general Blanco. Los partes que me dá dicho general aun los que copio á continuación.

Excmo. Sr.: Cumpliendo las instrucciones de V. E., el día 18 á las tres de la madrugada mandé tocar diana á la segunda división de este cuerpo, caballería é ingenieros afectos al mismo, acantonadas en Urdax, y á las cuatro se pusieron en marcha, yendo en vanguardia la brigada Bargas para tomar el camino de Palomeras de Echalar. La noche anterior di instrucciones al coronel Ponzoa, que se hallaba en Zugarramurdi con cazadores de Tarifa y dos compañías de forales para que muy de madrugada y sorprendiendo las avanzadas carlistas se apoderase del Monte Mendivil, importante posición que había de proteger la marcha de mis fuerzas. Esta operación fué llevada á cabo por el jefe citado con grande acierto y valor, haciéndose dueño de la posición al rayar el día. Seguidamente fueron llegando las fuerzas de la brigada de vanguardia, reforzándose las del citado monte con el batallón cazadores de Reus y sosteniendo ambos un nutrido fuego contra el enemigo, que parapetado en las escarpados riscos de Peña Plata y del elevado cerro que se halla al su frente hostilizaba temerariamente á nuestras fuerzas, tratando de impedir la marcha. En esta situación llegué á la cabeza de la segunda brigada al lugar en que se verificaba el combate, y comprendiendo que dada las fuertes posiciones del enemigo era sumamente largo y difícil hacérseles abandonar por solo el fuego de fusilería, hice colocar en batería las piezas de montaña de la división, disponiendo á las posiciones enemigas.

Pasado un rato de cañoneo en que el enemigo había recibido varias granadas, y siendo preciso para la marcha asegurar mi flanco derecho, pues el izquierdo se apoyaba en Mendivil, ordené el ataque de la posición del enemigo, y al efecto di orden al brigadier Bargas, el que dispuso que el coronel Aznar, jefe de media brigada, con cazadores de Barcelona subiera por la cañada de la derecha de las posiciones, dirigiéndose hacia la izquierda para atacar de frente al enemigo, que permanecía fuerte en ellas protegido por los fuertes de Peña Plata. Este ataque, llevado á cabo con grande rapidez y arrojo por cazadores de Barcelona, obligó al enemigo á retirarse precipitadamente á las rocas de Peña Plata, hostilizándole en su huida y nuevo refugio desde las posiciones que se le habían tomado y desde otras rocas mas á la derecha en que la contraguerrilla de Barcelona y una compañía de forales le hacían nutrido fuego en protección del movimiento del batallón. Con éste subí á las posiciones seguído del resto de las fuerzas, haciendo relevar con Arapiles las que habían sostenido la de Mendivil.

Durante la marcha se había oído fuego por nuestra izquierda, que se hizo mas perceptible desde el momento en que coronamos las posiciones dichas. Este fuego me explicaba la proximidad de V. E., y como el objeto era posesionarse V. E. del monte «El Centinela» y yo de Peña Plata y el colado de las tres Mugas que las unen para asegurar la marcha á Palomeras de Echalar y Vera, dispuse que el coronel Ponzoa con cazadores de Tarifa y cuatro compañías del de Reus descendiera del Mendivil al valle sobre nuestra izquierda para envolver las posiciones que el enemigo ocupaba, indispensables para atacar el Centinela, y se pusiera en comunicación con las fuerzas que dirigía V. E., circunstancia que consideraba de gran interés para el buen éxito del combate. Apercibidos los carlistas del movimiento reforzaron precipitadamente dichas posiciones, enlazándose por tiradores con Peña Plata. Visto esto, hice que el segundo de Bailen atacara de frente uno de los cerros que existen en el valle, y que el brigadier Bargas con las cuatro compañías restantes de Reus se apoderara de los descensos de Peña Plata que le enlazan con el expresado cerro, para obligar así al enemigo, amenazado cortarle, á que abandonara aquella posición. Conceptuando insuficientes estas fuerzas por el número de las del enemigo, hice que otras cuatro compañías del primero de la Lealtad con su teniente coronel don Pedro Alvarez marchasen á reforzarlas, consiguiendo apoderarse de esta segunda línea de defensa.

Para ampliar el ataque generalizándole en todas las posiciones que ocupaba el enemigo dispuse que el brigadier Acellana con el primero de Toledo se incorporara á las antedichas fuerzas. El referido brigadier, según mis instrucciones, envió á Bailen y cuatro compañías de la Lealtad sobre la tercera línea de las posiciones enemigas, y cuatro compañías de Toledo á apoderarse de las casas sobre el camino de las tres Mugas debajo de Peña Plata, en donde el enemigo con sus fuegos de flanco y casi de retaguardia se oponía á aquel ataque. Con el mismo fin y por la obstinación con que favorecido, de las rocas y arboleda, los carlistas resistían, hice que el coronel Ponzoa que había avanzado por la izquierda con Tarifa y las cuatro compañías de Reus subiera á otra altura que batía de flanco la ocupada por los carlistas. La efectividad de sus fuegos apoyando el ataque de Bailen y Lealtad, dieron por resultado el abandono por el enemigo de esta fuerte é importante posición que proteje la defensa del Centinela, la

Mugas y Peña-Plata, distinguiéndose en este ataque y en el anterior el batallón de Bailen con su teniente coronel D. Pablo Díaz de la Quintana.

Conseguido esto quedaba la importante posición del Centinela que había de ponernos en aptitud de atacar la mas importante aún de Peña-Plata, una vez arrojado el enemigo de las trincheras y reductos que enlazaban ambas por el collado de las tres Mugas. A este objeto di orden al general Negron para que a toda costa se apoderara del Centinela como punto importantísimo para decidir la batalla. Con efecto, dicho general marchando denodadamente y secundado con bizarría por el coronel Aznar a la cabeza de cazadores de Barcelona y dos compañías de la Legión, se lanzaron por el collado sobre las trincheras, arrojando de ellas al enemigo que las defendía con nutridos y bien calculados fuegos, distinguiéndose en este ataque el comandante Calvente de cazadores de Barcelona.

Al dirigirse seguidamente corriéndose hacia la izquierda las fuerzas de Negron sobre el Centinela, coronaba este el batallón de Cataluña de la 1.ª división, enviado por V. E. para apoderarse de él, sosteniendo un brillante combate que tuvo ocasión de presenciar.

La noche cerraba y aunque arrojado el enemigo de todas sus posiciones, permanecía dueño de las empinadas e inaccesibles rocas de Peña Plata, abordables solo por la parte de Francia. Era preciso, pues, apelar á la escalada y apoderarse por sorpresa de unas posiciones que, de otro modo, eran inespugnables. Así se llevó á cabo por la contraguerrilla de cazadores de Barcelona subiendo por las tres Mugas y por el comandante Jabat, de Reus, que con tres compañías lo verificó por el Sur, coincidiendo en la posición ambas fuerzas, que abandonaron precipitadamente sus defensores huyendo á Francia, merced á la proximidad de la frontera y oscuridad de la noche. Durante este combate han tenido lugar verdaderos y arriesgados hechos de valor, hallandome altamente satisfecho del comportamiento de mis tropas, que por espacio de quince horas no han descansado un momento, batiéndose contra un enemigo numeroso, dueño de fuertes posiciones que defendía con obstinación, llegando á cruzarse las bayonetas en varios momentos.

Recomiendo á V. E. por su brillante comportamiento al coronel jefe de media brigada don Angel Aznar, al coronel graduado teniente coronel de Bailen don Pablo Díaz de la Quintana, al comandante de Cazadores de Barcelona don Pedro Calvente, y con especialidad al soldado de la sexta del primero de Toledo, Manuel del Aguila Martínez, que adelantado en la línea de fuego, recibió dos heridas, una de ellas grave, y caído en tierra continuó haciendo fuego gran espacio de tiempo, hasta que decidida la batalla fué recogido en una camilla.

Las bajas habidas en la segunda división de este cuerpo, que es la que se ha batido á mis órdenes en esta batalla, aunque muy sensibles, son inferiores á la importancia del hecho, en que el enemigo, por su obstinación y por lo que en su moral ha de influir el movimiento iniciado por V. E., demostraba marcado empeño en oponerse á él y conseguir rechazar las fuerzas de este cuerpo, con el que por primera vez en combate serio media sus armas. Dichas bajas, de que oportunamente tendré el honor de remitir á V. E. relaciones nominales, son: dos oficiales y veinte y un individuos de tropa muertos, cuatro oficiales y ciento veinte y cuatro individuos de tropa heridos y veinte y dos individuos de tropa contusos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Vera 29 de febrero de 1876.—E. S.—Ramon Blanco.—E. S. General en jefe del ejército de la derecha.

Excmo. Sr.: Terminado con el día 18 el combate de Peña-Plata, que nos hizo dueños de las importantes posiciones que defienden el camino de Urdax á Vera por Palomares de Echalar, quedaron las fuerzas campadas en las posiciones conquistadas, dispuestas á continuar la marcha. A este fin y visto que el enemigo en su retirada parecia procu posesionarse de las alturas que dominan la ruta que habíamos de seguir y hasta colocarse en condiciones de impedir nuestra salida, destacué algunas fuerzas que le hostilizaran conteniéndole en su propósito. Al amanecer del 19, V. E. recorrió las posiciones, se hizo cargo de las del enemigo y dispuso inmediatamente la marcha emprendiendo el movimiento con la primera división de este Cuerpo á sus inmediatas órdenes, como lo había estado el día anterior, quedando yo con la segunda división é impedimenta á retaguardia.

V. E. que personalmente dirigió el combate dando por resultado la huida del enemigo, dejándonos expedito el camino á su importante población de Vera, conoce mejor que yo el comportamiento de las fuerzas á sus órdenes y apreciará los méritos que aquellas contrajeron así como los batallones de Arapiles y Tarifa que me pidió y le envié de refuerzo.—Dios guarde á V. E. muchos años.—San Sebastian 26 febrero de 1876.—Excmo. Sr.—Ramon Blanco.—Excmo. Sr. General en Jefe de este ejército.

La tropa vivaqueó en los puestos conquistados; durante todo el día nos molestó mucho un fuerte vendaval y el intenso humo de un bosque al que habian prendido fuego los carlistas. Las municiones gastadas fueron muchas. Los heridos eran un embrazo y prevení al general Prendergast que habia dejado en Urdax me enviase municiones y una brigada con todas las camillas para recoger los heridos. Al día siguiente á las diez de la mañana el general Gamir con la brigada Bonanza rompió el movimiento; el batallón de Cuba que iba en vanguardia, empezó el fuego á la media hora, tomando sucesivamente tres posiciones al enemigo, este estaba establecido en el alto de las Palomeras con cinco batallones y once cañones; apoyado su flanco izquierdo en Francia y extendido hasta cerca del barranco, con algunas guerrillas hacia la parte de Echalar.

Aunque quebrantado del combate del día anterior, opuso seria resistencia; yo no podia atacar mas que de frente y por el flanco izquierdo, de difícil acceso ambos, á media ladera era imposible, no podia desplegar mas que tres batallones contra los ocho, no podia manio-

brar ni casi hacer fuego sin entrar en territorio francés; mandé que los dos batallones de Arapiles y Barcelona de la brigada Bargés marchasen por el flanco izquierdo á envolver la posición, y al brigadier Bonanza que cuando oyera fuego por la izquierda avanzasen rápidamente dos batallones. El coronel Monleon con su acostumbrada serenidad, y el taciente coronel Marcó á la cabeza del batallón de Cuba en columna de ataque y seguidos del de Manilla subieron velozmente la rápida pendiente y conquistaron aquellas posiciones. El enemigo en su descanso fué fusilado por Arapiles y por Cuba, teniendo multitud de bajas.

Quedé altamente satisfecho de estos cuerpos, y especialmente de Cuba, que como iba en cabeza fué el que tuvo mas ocasión de distinguirse.

Este puede decirse en verdad que ha sido el último combate de la guerra civil.

En estas dos jornadas hemos conquistado Peña Plata y Vera, y hemos tenido por espectadores á multitud de franceses que han hecho grandes elogios del comportamiento de los dos ejércitos. Las fuerzas que yo llevaba eran 16 batallones menos dos compañías; las bajas que he tenido, si bien muy sensibles todas, son pequeñas respecto á la importancia de los combates; ascienden á cuatro oficiales y cincuenta y nueve individuos de tropa muertos, cinco jefes, veinte y dos oficiales y trescientos cuarenta y dos individuos de tropa heridos, sin contar los leves y los contusos que han podido continuar la marcha.

A las cinco de la tarde empezamos á entrar en Vera. El pueblo estaba abandonado por los hombres y habia pocas mugeres; allí fué donde supimos el gran número de bajas que habia tenido el enemigo en los dos combates anteriores, muy superiores á las nuestras. Al día siguiente 20 la fuerza que la noche antes habia adelantado á posesionarse de la Muga del Puente de Endarlaza, avisó que se oía fuego hacia la parte de Irun, é inmediatamente dispuse que pasara por el vado del Puente de San Miguel la brigada Bargés, y desalojara al enemigo de las lomas de la izquierda de que estaba posesionado, corriéndose luego al alto de Dalbrun para prolongarse en combinacion con la brigada Acellana, que tambien pasó el río á vado con agua á la cintura, hacia Endarlaza y ponerse en comunicacion con la brigada Navascués.

Los carlistas, á pesar de lo terrible de aquellas posiciones y de los reductos y trincheras que en ellas tenian, al ver el movimiento envolvente de izquierda y derecha (Navascués) casi no hicieron resistencia y quedé en comunicacion con Irun por la carretera; comprendiendo la importancia de Vera dispuse que quedase la brigada Villamil cubriendo desde el puente de Endarlaza hasta las Palomeras y que el general Prendergast con su division se prolongase desde el alto del Centinela hasta el puerto de Elizondo, cercando de este modo la frontera desde Irun hasta cerca de los Alduides; las fuerzas no pudieron bajar hasta despues de oscurecido á la cantera donde se racionaron para seguir la marcha. Como por la mucha corriente no pudo llegar el puente de barcas que tenia pedido á Irun, sirvió para el paso de la impedimenta y la brigada Bonanza el puente á lomo que yo llevaba, que tantas dificultades me habia costado en la marcha y que tan útil me fué entonces, habiéndolo tendido los ingenieros en un sitio bastante peligroso con gran precision.

Dos caminos se me presentaban para continuar la marcha: el uno entre las Peñas de Arichulegui y Gastariceta, por este tardaba dos dias en llegar á Oyarzun, el otro era seguir la carretera y en media jornada llegaba á aquel punto; comprendiendo por la poca resistencia del enemigo que la guerra tocaba á su fin, y urgiéndome llegar al Orio, no quise empeñar en el combate en el primero, que tenia fuertes posiciones atrincheradas, y decidí seguir el segundo para colocarme á espaldas de la linea de bloqueo de San Sebastian á Hernani y coger de revés las posiciones antedichas; pero tan luego como supieron los carlistas mi llegada á Irun y la proximidad del ejército de la izquierda, comprendieron iban á quedar encerrados entre dos fuegos, y las abandonaron antes de la madrugada; yo tuve noticia cuando empezaba á envolver los fuertes de San Marcos y Muniondi, y el brigadier Navascués iba flanqueando por las alturas de mi izquierda á una legua de distancia; yo en vista de esto, seguí la marcha por la carretera con intencion de ir á ocupar Andoain para prolongarme al día siguiente por los altos de Velabietz; al llegar á Andoain tuve noticia de la entrada de S. M. en Tolosa é hice retroceder mis fuerzas á Hernani para dejar sitio á las de Moriones, que entraban en aquel momento en dicho punto.

El 24 con arreglo á las órdenes de S. M. fui á pernoctar en Verastegui, presentándome en el camino dos compañías armadas y los tercios de aquella parte de Gulpuzco desarmados; pero mas allá de la Ermita de este punto dos batallones que estaban en posicion, se retiraron á nuestra vista, haciendo fuego los oficiales para comprometerlos; pero sabiendo yo el espíritu que les animaba y queriendo evitar el que persiguiéndolos se exasperaran mandé cesar el avance, y el cabo de dos horas se presentaron acogiéndose á indulto, y por la noche lo verificaron 800 hombres mas, de diversos cuerpos entre ellos otro batallón completo.

El 25 seguí mi marcha por Leiza y Lecumberri hacia Irurzun, y como durante esta se presentaron una porcion de batallones y grupos sueltos, aunque lo prevenido era que me reuniera con Loma en Lecumberri, no quise detenerme y llegó la vanguardia hasta Sarasa posesionándonos del desfiladero de Dos Hermanas. Parte de los presentados los envié á Tolosa para los que verificaron su presentacion de Lecumberri á Irurzun siguieron con la fuerza hasta Pamplona, donde entraron las tres brigadas el 26 juntamente con las fuerzas que el general Primo de Rivera tenia preparadas de mi orden para el ataque á Irurzun y Dos Hermanas en combinacion conmigo. El general Loma quedó establecido en Lecumberri y cantones próximos.

El 27, teniendo conocimiento de que el resto de las facciones estaban hacia Santisteban y Eguil, dispuse que el general Prendergast bajase hacia el Baztan hasta Santisteban, que el

general Tassara verificase igual movimiento por Velate, y avisé á los generales Loma y Moriones por si querían concurrir hacia aquel punto tambien. Al general Blasco le envié con la division Negron por Zabiri hacia Burguete, y al general Terreros con la brigada Bonanza por Aciz al mismo punto ó al Banco, segun las noticias que adquiriera en la marcha. Este movimiento de Blasco y Terreros decidió á D. Carlos á pasar la frontera despues de un ligero tiro de su retaguardia con la vanguardia del primero, dejando en nuestro poder veinte y tres cañones, multitud de efectos y presentándose á Terreros el 3.º Navarro, sin que quede fuerza alguna en armas en Navarra segun todos los partes que he recibido. Durante estas últimas operaciones he encontrado muchos cañones, fusiles y municiones que no he recogido por falta de medios de transporte y porque lo urgente era echarse encima del enemigo para que no tuviera tiempo de rehacerse; una gran parte de este material lo han inutilizado los carlistas.

Al terminar este diario de operaciones creo de mi deber hacer presente á V. E. el buen comportamiento de todos sin excepcion, no entrando en citas personales porque los hechos distinguidos han sido muchos; pero creo que la cooperacion que ha prestado el ejército de la derecha al mismo ejército general del de la izquierda ha sido todo lo eficaz posible y ha excedido á mis esperanzas, cuando me decidí, á pesar de que no se creia que podría hacer mas que operaciones limitadas, á llevar á cabo las que dejo indicadas. La toma de Estella, llevada á cabo con tanta intsigencia y arrojo por el general Primo de Rivera, la posesion de la frontera y de Dancharina, Peña Pata y Vera, cerrando al carlismo la rica comarca de la Solana y la comunicacion con Francia, ha completado la obra que V. E. inició en Arlaban y que Su Majestad el Rey ha querido á terminar en Tolosa. Los dos ejércitos encontrándose en el corazon del carlismo han concluido la guerra civil en un mes de operaciones, y en un mes en que nadie creia se podría operar por la nieve.

Lo que tengo el honor de manifestar á V. E. por si se sirve elevarlo á conocimiento de S. M. el Rey nuestro general en jefe, siendo adjuntas copias de los partes de los brigadieres jefes de la primera y segunda brigada de la primera division del primer cuerpo de este ejército. Dios guarde á V. E. muchos años. Pamplona 2 de marzo de 1876.—Excmo. Sr.—Arresio Martinez de Campos.—Excmo. Sr. General jefe de E. M. G. de los ejércitos del Norte.—Es copia.

NORTE.—EJERCITO DE LA DERECHA.—E. M. G.

Hay un timbre que dice: Ejército de la derecha.—Primer cuerpo.—1.ª division.—1.ª brigada.—E. M.—Batallon cazadores de Catapuna núm. 1.—Como quiera que en el día de hoy el batallon ha verificado una operacion aislada cual es la toma de monte Centinela, procedo á dar á V. S. el parte detallado por si se sirve hacerlo á quien corresponda.—Recibida la orden del Excmo. Sr. General en Jefe para atacar la posicion y emprendida la accion bajo un fuego nutridísimo del enemigo, dispuse que el comandante D. José Capella con cuatro compañías atacase de frente, el de la misma clase D. Lorenzo de Vira por la izquierda con diez, y el resto del batallon á mis órdenes por la derecha. El ataque se verificó con la mayor rapidez; pero al llegar ya á coronar las puestas de la cuspide el enemigo en gran número salió de sus parapetos, y cargando á la bayoneta rechazó el ataque, teniendo que precipitarse la fuerza al fondo del barranco; á pesar del cansancio de la tropa por lo penoso del ataque y lo difícil del ascenso esto se repitió por 2.ª y 3.ª vez sin conseguir espugnar al enemigo; entónces mandé desplegar la batallón y reunidas las fuerzas en dos distintas posiciones como al principio del combate, se desalojó al enemigo que dejó sobre el campo municiones, armamento y bastantes muertos, así como un prisionero herido; no puedo detenerme á dar á V. S. detalles ni citar todos los hechos aislados que han tenido lugar, pues serian muy prolifos, todos han cumplido su deber, algunos con heroismo y en particular el comandante Capella que combatió siempre en el puesto mas avanzado, llegando á batirse personalmente el de igual clase Vira que hizo lo mismo por la izquierda, los capitanes D. Manuel Gonzalez de la 1.ª, el de igual clase D. Enrique Marro y el ayudante D. Enrique Cacho, los tenientes D. Vicente Garcia, D. Ricardo Bosco y el alférez D. Juan Gomez y D. Leonardo Ruiz Escobar, y el sargento primero José Domenech Sempere.

Nuestras bajas han sido sensibles y yo tengo el honor de remitir á V. S. las relaciones de nuestros heridos y extraviados.—Dios guarde á V. S. muchos años.—Vera 19 febrero de 1876.—El teniente coronel primer jefe, Federico Alonso Gasco.—Es copia.—El comandante de E. M., Leopoldo Ceno.—Es copia.—El brigadier jefe de E. M. G., P. A., el coronel comandante de E. M.

NORTE.—EJERCITO DE LA DERECHA.—E. M. G.

Hay un timbre que dice: Ejército de la derecha.—Primer cuerpo.—Primera division.—Primera brigada.—E. M.—Excmo. señor: Cumpliendo las órdenes que V. E. tuvo á bien comunicarme, en la noche del 18 del actual dispuso la marcha hacia pso Char de los batallones de Cuba y Mantia así como del regimiento de América que accidentalmente se encontraba en Arroyo bajo mis órdenes. A las dos y media de la madrugada y en el momento en que el jefe de E. M. de la brigada coronel comandante don Eari me Bolo cubia el carro situado á vanguardia de la linea con objeto de ordenar la incorporacion de una avanzada formada por tres compañías de regimiento de América, fueron estas asaltadas de improviso por

un batallón carlista que, favorecido por la oscuridad profunda de la noche, avanzó por los flancos y el frente de la trinchera que aquellas ocupaban y hubieron de abandonar en el primer momento pero que recobraron inmediatamente obligando al enemigo a abandonar la posición conquistada.

El jefe de E. M. fué gravemente herido de un bayonetaazo y muertos su caballo y el del ordenanza. Las bajas del regimiento de América en este combate ascienden a ocho heridos.

Inmediatamente que cesó el fuego y en atención a ser la hora designada por V. E. emprendí la marcha, disponiendo que el regimiento de América con los heridos y la artillería fuese por Luaroz y por el cerro de Larrazu y Artela, los batallones de Cuba y Manila hasta el paso Char, donde puse la brigada a las órdenes de V. E. A pesar de la oscuridad de la noche y del combate que he tenido la honra de referir a V. E. la retirada, desde el pueblo de Arroyoz, que ofrece graves dificultades por encontrarse el camino dominado por las elevadas sierras que forman el desfiladero, se efectuó con tanto orden y rapidez, que el enemigo no llegó a percibirse de mi movimiento ni hostilizó ya a la columna durante la marcha. Llerena y Cataluña llegaron antes que las demás fuerzas de mi mando al lugar de la acción de Peña Plata a las órdenes del coronel don Manuel Astorga, por lo cual creo conveniente transcribir a V. E. el siguiente parte detallado que me dirige en 21 del actual:

Tengo el honor de pasar a sus manos la relación propuesta de los heridos que han resultado a los batallones de Llerena y Cataluña en el combate sostenido el 18 del actual para la toma de las alturas de Alsú, Mugañlepu y Peña del Centinela, y como el orden de marcha de ese día separó accidentalmente los batallones de mi mando del resto de la brigada, cumplo me dar cuenta a V. S. de lo ocurrido para su debido conocimiento.

Al aproximarnos a la altura de Alsú recibí del Excmo. señor general en jefe la orden de atacarla con los batallones de Cataluña y Llerena y tres compañías del Príncipe protegidas por el fuego de una batería Marché, en efecto, con bastantes dificultades por tener que desfilarse de uno, y, desde el momento en que empezó la subida a la posición, comenzó un nutrido fuego por parte del enemigo. Hice desplegar la sección de tiradores y tres compañías de Llerena, que iba de vanguardia, reforcé con otras dos la izquierda, dejando las restantes en reserva y avancé por la derecha con el batallón de Cataluña.

En esta disposición continué sin cesar el movimiento hasta que al cabo de una hora se coronó definitivamente la posición. Una vez allí, dispuso el Excmo. señor general en jefe que el batallón de Cataluña, sostenido por Llerena, se apoderase de las alturas de Mugañlepu, lo que se verificó con escasas pérdidas, hostilizando desde aquella posición al enemigo que se encontraba en la Peña Centinela.

La toma de esta Peña, de un acceso difícilísimo, fué encomendada por el Excmo. señor general en jefe al batallón Cazadores de Cataluña que, a pesar de la fatiga de la tropa, de las numerosas bajas y de haber sido rechazado mas de una vez, la coronó al anochecer por medio de un brillante ataque a la bayoneta que hace honor a aquel batallón y a los dignos jefes que le mandaban. Dos compañías de Llerena fueron enviadas para hacer una demostración por la parte izquierda de la Peña y se apoderaron de una estribación inferior, poco después de haber subido Cataluña, conducidas por el comandante don Manuel Cloy. Ambos batallones permanecieron aquel día sobre la Peña. Réstame solo el manifestar a V. S. lo satisfecho que estoy del comportamiento de ambos batallones, hacer mención especial de los capitanes de Llerena don Manuel Cejal, don Felipe Canales y don Pedro Gil, y del teniente de Tiradores don Emilio Mola que se distinguieron con notable distinción lo mas recio del primer ataque; del comandante del mismo cuerpo don Manuel Cloy que acudió personalmente a los puntos en que el combate se encontraba mas comprometido; del comandante de Cataluña don Lorenzo Vizo, que inició y sostuvo bizarramente el ataque por la derecha; de los tenientes del propio cuerpo don Eduardo Pablos y don Agustín Robles y Ramírez que manifestaron un noble arrojo en el combate, y por último, del teniente don José de N varrete, oficial de órdenes de V. S., que me acompañó a los puntos de mayor peligro comunicando las órdenes mías con arrojo y serenidad.

Respecto a los hechos notables ocurridos en la toma de la Peña del Centinela, como no asistí a ella personalmente, he pedido al jefe de Cataluña una relación circunstanciada que tendré el honor de pasar original a manos de V. S.

Además de las bajas por heridas han ocurrido por muerte y extravío, las que se expresan al margen. V. E. que presencié el combate se ha dignado manifestarme la complacencia con que había visto el bizarro comportamiento de Cataluña y Llerena, por lo cual me he limitado a la exposición de lo ocurrido.

Los batallones vivaquearon en las posiciones conquistadas y al amanecer del día 19, reunidos los batallones de Cuba, Manila, Cataluña y Llerena que constituyen las fuerzas de mi brigada, recibí orden de V. E. para formar la vanguardia del ejército, el cual había de forzar las formidables posiciones atrincheradas que ocupaba el enemigo en las Palomeras de Echalar. Yo, que presencié en primera línea con mi cuartel general el referido combate sostenido en vanguardia por la media brigada del coronel Monleón y conforme con la relación que hace de los sucesos, me creo en el caso de copiar su parte que es el siguiente:

En la madrugada de hoy, al ponerse en marcha la media brigada de mi mando por el camino quedé de Peña Plata conduce a Vera, determinando el límite entre España y Francia en aquella parte de la frontera, se observó que el enemigo estaba atrincherado en los montes llamados las Mugas y Palmeras de Echalar que, paralelos entre sí y separados por grandes añadas con dominación sucesiva del primero el mas distante en dirección perpendicular a él

dicho camino, apoyan su izquierda en territorio de Francia, y su derecha en un barranco profundo que lleva sus aguas á Echalar, haciendo fuego con su artillería desde las alturas de las Palomeras y territorio francés, por lo que dispuso V. E. que, con la fuerza de mi mando, tomase las posiciones de las Mugas con el objeto de establecer en la mas extensa de ellas una batería.

La imposibilidad de entrar en territorio extranjero por nuestra derecha y tener que descender mucho respecto al enemigo si se dirigía fuerza por la izquierda obligando á atacar de frente y en una línea poco extensa sus posiciones llevándose á cabo el ataque bizarramente por el batallón cazadores de Cuba, medio á las órdenes de su teniente coronel primer jefe por la izquierda del camino y la otra mitad por la derecha, marchando por el centro y con el batallón de Manila bajo el fuego de las trincheras y artillería enemigas que por su situación lo hacían de frente en varias líneas paralelas y por los flancos, ocasionándose un jefe, dos oficiales y treinta y cinco individuos de tropa heridos la toma de estas posiciones. Desde ellas y mientras que nuestra batería estaba respondiendo á las del enemigo, se sostuvo un nutrido fuego de guerrillas hasta que en vista de la mayor extensión de su línea que flanqueaba nuestra izquierda se dispuso fuese amagada por otra fuerza á la vez que yo lo hacia de frente.

Rápida y sucesivamente se desarrolló la bayoneta de las posiciones llamadas palomeras de Echalar al enemigo que abandonó en su retirada muchos de sus heridos, armas y municiones dispersándose por todos los caminos que desde ellas conducen á Lesaca, Vera y Francia continuando mi marcha con dichos batallones protegiendo la retaguardia de aquel hasta la posición que frente á Vera domina el camino de Lesaca, desde la que en virtud de haber recibido orden de V. E. de no avanzar cañones á los numerosos grupos que por dicho camino se retiraban, impidiendo incendiar uno de los puentes del Bidasoa.

En estos nuevos ataques voy que lamentar en el batallón de Cuba cuatro oficiales y treinta y cuatro individuos de tropa heridos y diez de estos últimos en el de Manila.

Como estos hechos han tenido lugar á presencia de V. E., creo inútil manifestarle la decisión y arrojo con que se han batido las fuerzas, no dejando nada que desear, teniendo mejor ocasión de demostrarlo por marchar en primera línea el batallón cazadores de Cuba y particularmente su teniente coronel D. Antonio Mercé y su ayudante capitán D. Juan Lopez Peinado y el teniente á sus órdenes D. Federico de Mendoza.

Todo lo que tengo el honor de poner en el superior conocimiento de V. E. en cumplimiento de mi deber.

Esta es la relación de lo ocurrido en ambos días de combate conteste en un todo con las noticias que tengo, y con mis propias observaciones escusaría recomendar á V. E. el distinguido comportamiento de los coroneles D. Francisco Monleón y D. Manuel Astorga, jefes de las medias brigadas sino creyese deber hacer de ellos una mención especial cuya justicia podrá V. E. apreciar debidamente toda vez que asistió personalmente á los dos hechos de armas en que se encontraron.

También debo hacer mención especial del coronel comandante de E. M. D. Enrique Bollo que gravemente herido de un bayonetazo y en una lucha cuerpo á cuerpo, pudo sustraerse á la suerte de prisionero que le hubiera cabido sin su notoria serenidad y bravura.

Igualmente tengo el deber de avisar la recomendación que hace el coronel Monleón del ayudante de Cuba D. Juan Lopez Peinado que con extraordinario valor atravesó varias veces la línea avanzada á mi presencia, perdiendo una de ellas tres hombres de cuatro que le acompañaban.

Adjunto tengo el honor de remitir á V. E. copia del parte que el jefe del batallón de cazadores de Cataluña dirige al coronel jefe de la media brigada, cuyas recomendaciones me creo en el deber de apoyar en favor de los jefes y oficiales que cita.

Es cuanto puedo manifestar á V. E. en cumplimiento de mi deber.

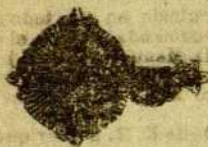
Dios guarde á V. E. muchos años.—Huarte 27 de febrero de 1876.—Excmo. Señor.—José Pascual de Bonanza, Excmo. Sr. general en jefe.—Ea copia.—El brigadier jefe de E. M. G.—P. A.—El coronel comandante de E. M.

CRONICA JUDICIAL.

—Don Felipe del Castillo y Falcon, juez de primera instancia del distrito de Palacio de esta capital.—Por el presente se llama á los parientes y á cuantas personas puedan identificar la de un sugeto que en la tarde del día diez y siete del actual, hallándose en la plaza de Palacio, recibió una herida en la región frontal y que despues falleció por accidente al ser conducido al hospital; con el fin de que comparezcan en este juzgado, sito en el piso principal de la casa número nueve, de la calle Palma de San Justo, á declarar en la causa que por dicho suceso instruyo; pues con ello, prestarán un especial servicio á la administración de justicia.

Señas: De 70 á 74 años de edad, estatura regular, color moreno, pelo castaño algo rizado, cara larga, pomulos notoriamente salientes, constitucion debil, sin ductadura y sin bigote ni patillas.

Ropas: Vestía chaqueta de pana negra rayada, pantalón de lana fondo oscuro con listas, chaleco también oscuro, camisa fondo blanco con listas encarnadas y azules, gorra y faja negras, tapa-locas á cuadros blancos y negros, y calzaba alpargatas. Barcelona diez y nueve de febrero de mil ochocientos setenta y seis.—Felipe del Castillo.—P. S. M.—José Ronet.



EL SEÑOR

DON JUAN BOHIGAS IZQUIERDO

PRESIDENTE DE SALA DE ESTA AUDIENCIA

HA FALLECIDO.

El Ilmo. Señor Presidente de la misma, su viuda, hijos, hermanos, padres y hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes, suplican á sus amigos y conocidos se sirvan encomendarle á Dios, y concurrir á la casa mortuoria, calle paseo de Gracia, número 155, piso 2.º, para asistir á su entierro y oficio de cuerpo presente, que tendrá lugar en la iglesia parroquial de la Purísima Concepcion (Ensanche), á las nueve del día de mañana, en lo que recibirán el mayor favor.

NO SE INVITA PARTICULARMENTE.

CRONICA COMERCIAL.

ABERTURAS DE REGISTRO.

Mensajerías Marítimas (antes Imperiales)

Servicio fijo y directo de Marsella á Barcelona y vice-versa.

Salidas de Marsella: todos los domingos á las 10 de la mañana.

Salidas de Barcelona: todos los miércoles á las 4 de la tarde.

Este servicio lo prestan vapores de gran potencia y capacidad, y con excelentes comodidades para los pasajeros.

El próximo miércoles saldrá el **DANUBIO**. Tiene cámaras de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase. Admiten carga y pasajeros para los siguientes puntos, para los cuales la Sociedad tiene establecidas líneas de grandes vapores:

Argel, Génova, Londres, La India, Manila, Montevideo, Buenos-Aires, y varios puertos del Mar Negro, Océano Indico y Atlántico.

La carga debe ser entregada en el muelle precisamente los martes.

Consignatarios Sres. D. Ripol y Compañía, plaza de las Ollas, número 1.

Embarcaciones entradas en este puerto desde el amanecer al medio día de hoy.

De Valencia en 4 ds., laud Paquito, de 50 ts., p. Ignacio Mensua, con 14 pipas vino á don Luis Massa, 16 id. á los señores Prats hermanos, 200 fanegas salvado á los señores Guardia á él y 6,000 azúcares á los señores Mercader hermanos, 120 sacos arroz, harina, alubias, garbanzos y 33 barriles aceite á la orden.

De Marsella en 20 horas, vapor Extremadura, de 172 ts., c. don Emilio Muñoz, con 6 balas lana á don I. Bosch, 100 sacos habichuelas á los señores Solá y Amat, 98 balas algodón y 20 paquetes cloruro cal. á don C. G. Arodueto, 14 cajas tejidos y vidrio á don R. Solá, y otros efectos á varios señores.

De Marsella en 22 horas, vapor Vargas, de 560 ts., c. don José Escudero, con 7 b. las hilaza á don Felipe Pujol, 30 barricas cloruro cal. á don Gil Nohet, 15 cajas éther á los señores Alomar y Uriach, 150 sacos habichuelas á don C. Polgoriol, 18 cajas vidrios á los señores Oriol y Camelló, 30 b. los goma laca, drogas y recortes de pieles á don A. Busquets y Duran, 55 idem drogas y fosforo á los señores hijos de Vidal y Ribas, 800 sacos salvado á la señora viuda de García y Sanchez, 951 cueros á los señores Canela y compañía, y otros efectos á varios señores.

De Cádiz en 6 días, polacra Mulata, de 94 ts., c. don Antonio Bausá, con efectos de tránsito.

Vigía marítima del castillo de Monjuich del 9 de marzo.

Observaciones meteorológicas.—Al orto, viento al poniente f. escacion, nubes y cargazon de calima; á las doce del día OSO, tambien f. escacion, celajería y habiéndose disipado parte de la dicha calima, y al ocaso continúa el tiempo del mismo modo, solo que el círculo queda con nubes, pero tambien calimoso, marejada gruesa del SO.

Movimiento de buques al anochecer.—Demoran al E. una fragata cliper de grande quilla, una polacra, dos bergantines-goletas, uno de estos de tres palos, y una goleta que van en popa para levante, y la goleta que ayer ya quedaba ciliendo al mismo rumbo, la que lleva el velacho doble, y un bergantin ó polacra que pretenden poniente á este puerto. Por el S. una corbeta y un lugre ó quehemario que pasan á levante, y una polacra goleta y un pallebot que ciñen de la vuelta de tierra, y al SO. una corbeta y un bergantin tambien amurados por savor, una goleta que lleva la otra vuelta, un vapor mercante extranjero de dos palos, vergas al de trinquete, sin bauorés, y que su nombre acaba con «las» (pues se le confundia con el ancla de la gata de estribor), y costea para poniente, siendo recalado de su opuesto; y á larga distancia tres buques de cruz, dos de ellos de gavias, que vienen en popa y alguno para este puerto; de vela latina caterec faluchos navegan por diferentes direcciones, cuatro para el puerto, y un jabeque al E. en pops.

Distancia navegada de los buques que hoy han salido.—Fuera de horizonte y costeaendo para levante se han los vapores franceses «General Court» y sueco «Anders Knape», y de 4 á 7 leguas al SO. barloventan la corbeta «Famas», el bergantin «N.», tambien de esta matrícula y comercio, una goleta española, pero de cabotaje, y el bergantin-goleta sueco «Lola», y al ponerse el sol sale para Manila el vapor «Aurera».

CRONICA OFICIAL.

—Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del País.—Esta corporacion celebrará sesion ordinaria el viernes 10 del corriente, á las ocho de la noche, en el local acostumbrado. Lo que se anuncia de conformidad á lo prevenido en el art. 32 del reglamento.—Barcelona 9 de marzo de 1876.—El socio secretario, Vicente de Romero.

—Ayuntamiento constitucional de Barcelona.—MATADERO.—Relación de las reses muertas, su peso é importe de los derechos que han aducido los días 9 y 10 febrero 1876. á saber: MATADERO PUBLICO.—Día 10 febrero.—Bueyes, 11.—Vacas, 26.—Terneras 19.—Carneros, 428.—Machos cabrios, 18.—Cabritos, 2.—Corderos, 86.—Total de cabezas, 590.—Peso total de las mismas, 15,194 ks.—Derecho, 21 cént.—Recaudación, 3,646 pesetas 56 céntimos.—Despojos 297 onzas 68 céntimos.—Total, 3,944 pesetas 21 céntimos.

MATADERO DE CERDOS.—Día 9.—Por 128 cerdos á 20 pesetas uno, 2,560.

Total general, 6,504 pesetas 21 céntimos.

—Ayuntamiento constitucional de Barcelona.—Este Ayuntamiento ha resuelto proceder en breve al nuevo empedrado de las calles de San Pablo, San Olegario, Ferlandia en la parte comprendida entre las de los Angeles y Leon, Santa Margarita, Mediana de San Pedro, Copons, Sacristans, Boqueria, Calle y Plaza de Mucada, Esparteria y Vidriera. Lo que se hace público en virtud del acuerdo de 18 de enero último inserto en el Boletín oficial del día 27, á fin de que los particulares y empresas á quienes convenga emplear cañerías en dichas calles puedan verificarlo en la forma que corresponda antes de que principien aquellas obras.

—B. R. cona 7 marzo de 1876.—Marqués de Ciudadella.

—Ayuntamiento Constitucional de Barcelona.—Se hace público que, á tenor del pliego de condiciones que se halla de manifiesto en la Secretaría municipal, se procederá el día 20 de los corrientes á las doce y media de la tarde, al arriendo en pública subasta del local número 1 de la puerta de la Paz, admitiéndose proposiciones en pliego cerrado que ajustadas al adjunto modelo, se depositarán hasta media hora antes de la señalada en la caja destinada al efecto, abriéndose licitación á la llana entre los firmantes de las que resultaren tal vez iguales.—Barcelona 8 marzo 1876.—El Alcalde constitucional presidente, Marqués de Ciudadella.

MODELO DE PROPOSICION.

D. N. N... vecino de... y habitante en la calle... núm... piso..., bien enterado del pliego de condiciones para el arriendo del local núm. 1 de la Puerta de la Paz, ofrece por el mismo la cantidad anual de pesetas (en letras.)

(Fecha y firma del proponente.)

—Alcaldía constitucional de Barcelona.—Don Francisco Estrada y Piera, contratista de carreteras, se servirá presentarse en la secretaría de esta Alcaldía donde se le entregará un documento que le pertenece.—Barcelona 21 febrero 1876.—P. O.—El secretario, José de Toda.

—Alcaldía constitucional de Barcelona.—Don Antonio Girandier y Merle se servirá presentarse en la secretaría de esta Alcaldía, donde se le enterará de un asunto de importancia para el mismo.—Barcelona 22 febrero 1876.—P. O.—El secretario, José de Toda.

—Alcaldía constitucional de Barcelona.—Don Isidro Pujols y Bofill se servirá presentarse en la secretaría de esta Alcaldía, donde se le enterará de un asunto de interés para su poderdante don José Gassó.—Barcelona 24 febrero 1876.—P. O.—El secretario, José de Toda.

—Academia de Medicina y Cirujía de Barcelona.—El sábado 11 del actual, de doce á una de la tarde, la comision de vacunacion de esta Corporacion inoculará, gratuitamente á los pobres, linfa de inmejorable procedencia. Barcelona 10 de marzo de 1876.—P. El secretario de gobierno, el de Correspondencias, E. Bertran.

—Alcaldía constitucional de Barcelona.—En virtud de lo acordado por el Excmo. Ayuntamiento de mi presidencia, en consistorio del día 2 del corriente, se previene á todos los dueños de las edificaciones que se han levantado sobre parcelas agrupadas en terrenos pertenecientes al interior de la ciudad, que dentro el preciso é improrrogable plazo de 30 dias deberán presentar un plano general del solar en el cual se señale de color negro la parte edificada segun el permiso que se les concedió y de color encarnado la edificación actual que pretenden legalizar, pidiendo su aprobacion, así como la licencia del cuarto piso, los que lo hubieren construido, bajo apercibimiento que de no hacerlo así, deberán satisfacer el duplo de los derechos establecidos, sin perjuicio de ordenar el derribo de las obras verificadas sin la competente autorizacion. Barcelona 9 de marzo de 1876.—M. de Ciudadella.

—Compañía de los ferro-carriles de Tarragona á Barcelona y Francia.—Con el fin de facilitar la asistencia á las fiestas que han de tener lugar en Gerona los dias 11, 12 y 13 del corriente, con motivo de la pacificacion del país, esta Compañía ha dispuesto que se expendan billetes de ida y vuelta en varias estaciones de estas líneas á los precios y con las condiciones que á continuación se expresan:

2.ª clase.—Barcelona n.º 1, 40 rs.—Blanes, 21.—Tordera, 19.—Breda, 19.—Hostalrich, 17.—Empúme, 14.—Sils, 11.—Caldes, 8.—Rudellots, 5.—Fornells, 3.

3.ª clase.—Barcelona n.º 1 30 rs.—Blanes, 13.—Tordera, 11.—Breda, 12.—Hostalrich, 10.—Empúme, 9.—Sils, 7.—Caldes, 5.—Rudellots, 3.—Fornells, 2.

Los billetes se venderán en las estaciones antes indicadas los dias 11 y 12 del corriente y serán valederos para el regreso hasta el día 14. Los billetes de regreso que no se hubieran utilizado durante dicho día quedarán nulos y sin ningún valor.

No se admitirá otro equipaje que el que los viajeros puedan llevar á la mano con arreglo á Reglamento.

Los militares y niños no tendrán derecho á reduccion alguna sobre el precio de dichos billetes.

El viajero que quiera ocupar asiento de la clase superior á su billete pagará la diferencia con arreglo á la tarifa ordinaria.

Los viajeros que se apesen en otra estación que la marcada en su billete pagarán el precio de un billete ordinario y se les recogerá el billete á precio reducido, el cual quedará anulado. Barcelona 9 de Marzo de 1876.—El Secretario, Miguel Victoriano Amer.

CORREO NACIONAL.

Madrid 8 de marzo.—(De la «Correspondencia de España».)

La «Gaceta» de hoy publica la siguiente disposición:

Gobernacion.—Real decreto autorizando á don José Aparicio, representante de la compañía propietaria de los cables telegráficos de Barcelona á Marsella y de Inglaterra á Bilbao, para establecer una línea telegráfica terrestre desde Barcelona á Bilbao ó Santander que una entre sí los extremos de los referidos cables.

—El juicio oral, segun nuestros informes, defendido por unos y atacado por otros de los individuos de la comision de reforma, encuentra obstáculos en la práctica, para la constitucion del tribunal. Para la precisa reunion de los testigos, y por último, exige una crecida cifra en el presupuesto que no puede atenderse por el momento. Asi, pues, la comision de Códigos opinará por ahora por el mantenimiento de la ley orgánica en la parte vigente hasta el dia, proponiendo, sin embargo, las reformas que, á su juicio, deben plantearse posteriormente.

—Algunos amigos del señor Castelar han encargado al conocido escultor señor San Martín, autor de la estatua de Colón, un busto monumental de aquel distinguido hombre público y eminente orador.

—Ha causado extrañeza que el general Salamanca, al tomar asiento por primera vez en la cámara, lo haya hecho en los bancos de la mayoría, cuando venia con el carácter de oposicion constitucional.

—El pretendiente don Carlos, vencido pero no arrepentido, ha dado una allocucion-proclama á los legitimistas, agradeciéndoles el importante apoyo que han prestado á su mision sangrienta. En este documento, el mal aconsejado don Carlos declara que pronto volverá á empazar sus belicosas aventuras. Algun legitimista, menos fanático, ha dicho con tal motivo, que habria valido mas «no concluir» porque de ese modo se ahorrraria el trabajo de volver á empazar.»

Los que han facilitado á caldad de empréstitos, recursos pecuniarios al carlismo, están poco satisfechos de las fanfarronadas del Pretendiente.

—La «Patria» dice que el sostener que está vigente la Constitucion del 69 es la teoria legal dentro del sistema representativo.

—Es posible que se presente una proposicion á las Cortes pidiendo que á los capellanes castrenses que deban quedar excedentes por la terminacion de la guerra, se les dé colocacion en los curatos de las provincias Vascongadas.

—La adicion que en sentido económico ha sido propuesta al proyecto de contestacion al mensaje, ha sido redactada por D. Pedro Bosch y Labrus, presidente del Fomento de la produccion nacional de Barcelona.

CORREO EXTRANJERO.

WASHINGTON 3 DE MARZO.—Se ha presentado al Senado una comision de la Cámara baja á notificar el acta de acusacion contra el general Belknap ministro de la guerra. Acaba de dimitir.

RAGUSA 3.—Los insurrectos han lanzado una proclama reclamando la libertad y la independencia bajo la garantía de las potencias, por considerar el proyecto de reformas ilusorio. La proclama va dirigida á Europa y termina agradeciendo á las potencias su mediacion y apoyo.

ROMA 4.—El Papa al recibir á monseñor Ledochowski se ha puesto en pié y ha exclamado en latin: «Nos congratulamos contigo, intrépido defensor de la fé. Quiera Dios coronar tus nobles aspiraciones.»

WASHINGTON, 4.—El general Belknap está acusado de haber recibido por conducto de su esposa 10,000 duros de un tal Marsh para darle un empleo. Marsh debia pagarle á mas sobre su sueldo una respetable suma anual. El mismo Marsh le ha delatado. Dicese que la señora del general está confesa. Este suceso causa gran sensacion. El Presidente ha declarado que aunque no estaba en su ánimo perseguir á nadie, no queria retroceder ante ninguna responsabilidad y que deseaba en consecuencia que la justicia siguiera su curso.

RAGUSA, 4.—El general Rodich, comisario austriaco y gobernador de la Dalmacia, ha tenido una entrevista con los principales jefes insurrectos en la capital de Montenegro. Por mas que les ha amenazado con cerrarles la frontera, los insurrectos se

niegan á deponer las armas, alegando que el plan de reformas carece de garantías. Mañana tendrán otra entrevista.

RAGUSA 5.—En la conferencia de hoy los insurrectos han ofrecido su sumision al Turquia retiraba de la Herzegovina cuarenta batallones, permitiéndoles tratar de igual á igual en armas, ó de nó que aceptarían que Austria interviniera con sus tropas. El general Rodich ha declarado estas condiciones inaceptables, añadiendo que su gobierno á mas de vigilar estrictamente la frontera cesaria de socorrer á los refugiados herzegovinos desde últimos de marzo.

PARIS 5.—De los 774 resultados conocidos aparece que en las segundas elecciones los republicanos han vencido en 41 distritos, los bonapartistas en 22, y los conservadores en los restantes. En Paris han triunfado todas las candidaturas republicanas y la del duque Decazes que hoy está considerada como tal.

PARTES TELEGRAFICOS

de nuestro servicio particular.

(De la Agencia Americana.)

Madrid 9 de marzo, á las 4 15 tarde.—Bolsa.—Consolidado interior, 17'62 1/2 — Exterior, 18'35.—Billetes hipotecarios, 103.—Bonos del Tesoro, 57'50.—Subvenciones de ferro-carriles, 31'50.—Acciones del Banco, 177'50.—Cambios sobre Paris, 5'06.—Idem sobre Londres, 48'70.

Madrid 9 marzo, á las 8 5 noche.—Continuacion de la discusion del mensaje al tro-no en el Congreso.

El señor Romero Robledo, ministro de la Gobernacion, contestó á las alusiones que le hizo el señor marqués de Pidal.

El señor conde de Toreno, ministro de Fomento, protestó contra los ataques del señor marqués de Pidal, dirigidos al partido moderado antiguo representado por el señor conde en el gabinete. Dijo el señor ministro de Fomento que todos los gober-nantes formaban un partido olvidando sus precedencias anteriores. Devolvió ciertos ataques al señor marqués de Pidal, y reconociendo el dinastismo de este señor, calificó de símbolo de salvacion la política del señor Cánovas del Castillo. Hizo constar los trabajos del señor Cánovas para realizar su mision conciliadora y habló de la fusion de los elementos conciliadores afirmando, que el moderantismo se hallaba digna-mente representado en dicha fusion. El señor conde de Toreno añadió que le habia enseñado mucho la revolucion de setiembre. Habló luego del documento en el que el señor Pidal felicitó á los hombres de la revolucion, y continuó haciendo notar las contradicciones que hallaba en las ideas de dicho señor, á quien increpó por su anóma-la situacion, añadiendo que siendo moderado, debía el señor Pidal reconocer la parte que todos tienen en las desgracias de la patria y defender la política conciliadora, de abnegacion y de concordia. El señor conde de Toreno calificó al señor marqués de Pidal de orador de la demagogia blanca y pidió que no se tomara en considera-cion la enmienda. Terminó su discurso manifestando que no habia querido ofender personalmente al señor marqués de Pidal, aunque políticamente le combatia.

El señor Vida contestó al señor marqués de Pidal por la comision, é impugnó su enmienda.

El señor marqués de Pidal rectificó, llamándole al orden el presidente. Promué- vese un caloroso incidente, en el cual la minoría constitucional aprueba las frases de señor marqués de Pidal.

Termina la sesion retirando el señor marqués de Pidal su enmienda.

Madrid 9 de marzo, á las 9'50 noche.—Cupones de los tres vencimientos últimos, 67'75.—Exterior convenidos, 47.—Id. últimos, 67'50.—Carpetas, 30.—Amortizado, 30.—Ultima hora: Consolidado, 17'55 contado.—17'60 fin de mes, flojo.

El Rey es esperado hoy en Buitao.

Han llegado mas fuerzas del Norte, acantonándose en los Carabanchales.

El señor Posada Herrera no asistió á la sesion por hallarse enfermo.